

El eurocomunismo interesó a Ceausescu

MADRID, 2 (D16).—Ayer regresó de Rumania el secretario general del Partido Comunista de España (PCE), Santiago Carrillo, que permaneció dos días en dicho país invitado por su presidente, Nicolae Ceausescu. Con la visita de cortesía del dirigente comunista español, Rumania adopta una actitud contraria al Kremlin en su polémica con los partidos eurocomunistas.

Nicolae Ceausescu ha retado de nuevo a Moscú, al firmar un comunicado conjunto con Santiago Carrillo en el que se ratifican ambos políticos "en el derecho de cada partido comunista a su línea política y estratégica revolucionaria propias".

Rumania apoya el eurocomunismo

El presidente rumano aprueba explícitamente el comportamiento del PCE en base a un nuevo estilo de unidad en el movimiento comunista que él propugna. "La unidad de los comunistas —dice la nota hecha pública— debe conseguirse mediante el desarrollo de relaciones de amistad y solidaridad entre los partidos, basadas en la igualdad de derechos, el respeto y la estima mutua."

Al mismo tiempo, coinciden Carrillo y Ceausescu en que las circunstancias particulares de los diferentes países supone "el derecho de cada partido a establecer de manera autónoma e independiente su línea política, su estrategia y su táctica revolucionarias sin injerencia exterior alguna".

El Kremlin excomulgó a Carrillo

En el mes de julio el semanario del Ministerio de Asuntos Exteriores soviético, "Tiempo Nuevos", acusó a Santiago Carrillo de antisovietismo y de intentar dividir el movimiento comunista internacional. El revuelo político entre todos los comunistas que siguen la tesis eurocomunista, surgió de inmediato. En los países de la Europa del Este, hasta el momento, ninguna autoridad se había pronunciado al respecto de manera clara, aunque era sabido que Rumania y Yugoslavia son proclives a mantener una independencia de los partidos comunistas entre sí.